

Título: La dimensión eficacia del Proceso Pedagógico Áulico bajo dos paradigmas: el conductista y el histórico –cultural

Autores: MSc. Modesta Moreno Iglesias, MSc. Rosa María Tabares Arévalo y Lic. Caridad González Duro.

Centro de trabajo Instituto Superior Pedagógico “Rafael María de Mendive”

Resumen

El artículo presenta una aproximación al análisis de la definición de Proceso Pedagógico Áulico con sus dimensiones, centrando la atención en la eficacia del referido proceso y las acciones que deben acometerse para su evaluación, desde una perspectiva humanista y desarrolladora.

Abstract

The article presents an approximation to the analysis of the definition of Pedagogical Process Áulico with his dimensions, centering the attention in the efficiency of the refered process and the actions that have to acometerse for his evaluation, from a perspective humanist and desarrolladora.

Necesidad de una evaluación efectiva de la eficacia del Proceso Pedagógico Áulico (PPA).

La evaluación de la eficacia del PPA en Cuba, después del triunfo de la Revolución ha tenido etapas significativas: un primer momento donde se evidencia la supremacía del paradigma conductista (desde 1959 hasta los primeros años de la década del 90) y un segundo momento (del 95 hasta nuestros días) donde el paradigma histórico-cultural ha perneado la concepción, diseño y evaluación del sistema educativo cubano.

En este trabajo se valora la manifestación de la eficacia del PPA como dimensión a partir del análisis desde las posiciones de dos paradigmas: el conductista y el histórico-cultural, en dos momentos del desarrollo de la educación cubana.

Se determina, además, la dimensión eficacia del PPA a partir del estudio del tratamiento histórico lógico a las categorías de la propia ciencia pedagógica vistas procesalmente, analizando la manera en que estas categorías esenciales han sido abordadas en el marco áulico, en su accionar con los agentes educativos (maestro-alumno) y cómo estas se encaminan al cumplimiento de los objetivos que la sociedad ha trazado para el proceso educativo llevan a definir la evaluación de su eficacia.

El PPA se redimensiona tomando como criterio las valoraciones de diferentes autores y su identificación con procesos como el docente educativo, el de enseñanza aprendizaje, el pedagógico, que tienen evidentemente, puntos de contacto y relaciones dialécticas que deben ser estudiadas para lograr un abordaje integral del fenómeno.

Se considera PPA como una derivación del proceso pedagógico macroinstitucional definiéndolo como: el proceso de dirección que ejecuta el maestro, de la actividad cognoscitiva-afectiva-volitiva que realizan los alumnos, en el cual se manifiesta la dialéctica-dinámica de las acciones y operaciones de un proceso de comunicación donde la individualización y la socialización de la enseñanza-aprendizaje, constituye el eje de las relaciones del proceso como sistema para el cumplimiento de los objetivos trazados por la sociedad.

Este proceso multifactorial se ha venido evaluando en diferentes momentos con énfasis en distintas aristas, observándose a partir de su contextualización que la dimensión eficacia era entendida en términos de cantidad, promoción, resultados de instrucción, rastreándose indicadores como:

- Resultados cognitivos.
- Datos cuantitativos con pobres valoraciones cualitativas.
- Relevancia de aspectos instructivos.

- Persistencia de datos observables (Número de participantes y participaciones en las actividades áulicas).

Todo esto sustenta una configuración conductista en la valoración de la eficacia en correspondencia con la planificación y organización pedagógica de la enseñanza, lo que trae aparejado insuficiencias en la propia materialización de esta eficacia del PPA, pudiéndose señalar en el orden teórico y práctico:

- Dicotomía entre la instrucción y la educación en detrimento de la última.
- Insuficiente integración en el tratamiento pedagógico de lo cognitivo con lo afectivo-volitivo.
- Insuficiente relación de la ciencia con la cultura humanista, los valores, la metodología del proceso áulico en la enseñanza aprendizaje.
- Atomización de indicadores de resultados en relación con el proceso para evaluar eficacia y/o calidad del PPA
- Insuficiente uso de indicadores como orientación para el control del desarrollo del desempeño profesional del maestro.
- Insuficiente valoración del papel protagónico de los estudiantes del PPA.
- Insuficiente tratamiento de la evaluación sistémica e integral de las categorías psicopedagógicas en el PPA.

Los cambios en los sistemas educativos provocados por los procesos de globalización y las concepciones neoliberales se imbrican en la vida social-económica, política y cultural de la humanidad y su desarrollo en el orden científico-técnico.

En Cuba, durante la década del 90 tiene lugar el período especial que trajo consigo desigualdades sociales como producto de cambios económicos que afectaron directa e indirectamente la calidad de los procesos educativos.

En medio de este contexto consideramos que solo una cultura de la evaluación efectiva, sistémica y sistemática, dimensionando factores espirituales, valores, actitudes, sentimientos, motivaciones, significados y compromisos, unido a factores cognitivos, será la clave del éxito.

Por ello, lo que se evalúa debe ser resultado de lo que se expresa en los fines de la educación, en los objetivos para la formación integral, primando la unidad de lo instructivo y lo educativo, para lo cual la evaluación debe operar con todas las funciones de la supervisión a saber: control y asesoramiento.

Vemos el control como una necesidad de optimizar y perfeccionar un proceso donde deben resaltarse los rasgos y modos de vida, pensamientos, sistema de valores, que desde lo espiritual, lo material, intelectual y afectivo, caractericen a la sociedad cubana; y el asesoramiento como la ayuda, la toma de medidas para el mejoramiento, para el cambio. Para considerar la eficacia del PPA hay que resaltar, en su manifestación como proceso, el desarrollo y formación de normas y valores sociales en correspondencia con los que la Revolución ha consolidado, todos ellos en franca oposición a la subsistencia de otros, propios de sociedades consumistas, capitalistas.

Abordar la efectividad en un proceso de evaluación significa la concreción de los principios de la lógica dialéctica, que no es más que llevar al pensamiento una lógica de las múltiples relaciones entre los procesos y aquellas esenciales y determinantes para fundamentar ese proceso (concatenación); considerar el proceso objeto de investigación en sus múltiples cambios, progresos y en las múltiples tendencias en que se mueve (desarrollo); organizarse en una lógica que sigue el camino de lo abstracto a lo concreto, aportándonos una síntesis totalizadora y múltiples determinaciones; utilizando lo histórico-lógico, donde el primero permite reproducir la esencia del objeto en sus determinaciones esenciales y el segundo reproduce la historia del objeto, lo cual es básico en sus determinaciones para la reproducción lógica esencial; a su vez, el conocimiento se debe apoyar en las categorías que reproducen la realidad a través de figuras lógicas que se repiten miles y millones de veces (práctico, histórico-social).

Estos fundamentos epistemológicos, sociológicos, filosóficos, muestran la efectividad de la evaluación a partir de considerarla, en su planificación y ejecución, atendiendo a los siguientes principios:

1. La personalidad como un todo.
2. Condicionamiento multifactorial del proceso pedagógico.
3. Carácter socio-histórico concreto del referido proceso.
4. La actividad comunicativa como base del proceso pedagógico.
5. Lo instructivo como base de lo educativo.
6. Carácter sistémico del PPA
7. La clase como forma básica de organización del PPA.

Se asume como evaluación efectiva al proceso en el que, de manera eficaz y eficiente se evalúa sistemáticamente un objeto o proceso, luego una evaluación efectiva implica: hacer lo que haya que hacer en correspondencia con los objetivos (eficacia), es decir, asociado a la calidad, por lo tanto implica también eficacia, hacer las cosas correctamente con un mínimo de recursos.

De lo que se trata es de evaluar con efectividad un proceso que es multifactorial y estructuralmente complejo: el proceso pedagógico áulico, por ello se asume una de sus aristas menos abordada en la literatura: la eficacia de ese proceso, o sea, adentrarse en lo interno de él y no en lo fenomenológico, en todos sus momentos y en su conexión a partir de los objetivos que se espera lograr en el PPA de la Secundaria Básica.

Luego, la efectividad en el proceso de evaluación debe ser atendida para obtener datos fiables, confiables, proyectivos de ser perfeccionables al objeto a evaluar, como un proceso estimulador, como resorte potenciador, motivador, que posibilite el desarrollo personal del evaluado y del evaluador.

La efectividad se logrará en tanto se cumplan un grupo de acciones válidas como pasos de una propuesta metodológica elaborada a partir del análisis teórico y empírico del objetivo de la investigación y del objeto a evaluar, que permite hacer una evaluación penetrando en lo profundo, en lo interno del proceso.

Las dimensiones del PPA son:

- Su concepción y diseño.
- Su eficacia.
- Su interrelación con otros agentes educativos.
- Su evaluación.
- Su impacto.

De ellos se asumirá para la presente investigación la eficacia, entendiéndose esta como la relevancia y la correspondencia desde el momento de la planificación de los propósitos que como meta se plantean para el PPA en Secundaria Básica, hasta la ejecución y control de los procesos, destacándose en ellos los siguientes rasgos:

- Relaciones afectivas entre sus miembros.
- Centrado en la solución de problemas.
- Reflexión y regulación metacognitiva.
- Asimilación sociofuncional de la tarea.
- El alumno como centro del proceso.
- El diseño y ejecución del proceso sobre la base del paradigma de aprender a aprender.
- Un proceso de evaluación sustentado en la coevaluación, cuyo fin último sea la autoevaluación.

La realidad del modelo educativo cubano permite destacar su tránsito por diferentes momentos, donde es evidente que en la evaluación de la eficacia del PPA han primado indicadores que denotan un paradigma conductista que como concepción ha perneado las posiciones histórico-culturales en el interaccionar de las categorías pedagógicas.

A partir de la década del 90, y en correspondencia con el nuevo modelo de escuela cubana la evaluación de la eficacia se sustenta en el paradigma histórico-cultural, encontrándose indicadores cualitativos, educativos, formativos, válidos para una concepción humanista y contextualizada que prima hoy para la formación de las nuevas generaciones.

Bibliografía:

1. Colectivo de autores (2002) La labor educativa en la escuela. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
2. Chávez Rodríguez, Justo (2001) Bosquejo histórico de las ideas educativas en Cuba. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
3. González, Viviana et all. (1995) Psicología para educadores. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
4. Martínez, Eduardo (1995) Glosario en planificación y gestión de ciencia y tecnología. GECYT. La Habana.
5. Pérez Iriarte, José Luis (2002) En evaluación de rendimientos, evaluación de aprendizaje. Ediciones AKAL,SA. Madrid
6. Torroella González, Gustavo. (2001) Aprender a vivir. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
7. Valdés Veloz, Héctor (1997) La evaluación de la calidad de la educación: retos y perspectivas. Pedagogía 97. Curso 10. Ciudad de la Habana, Cuba.